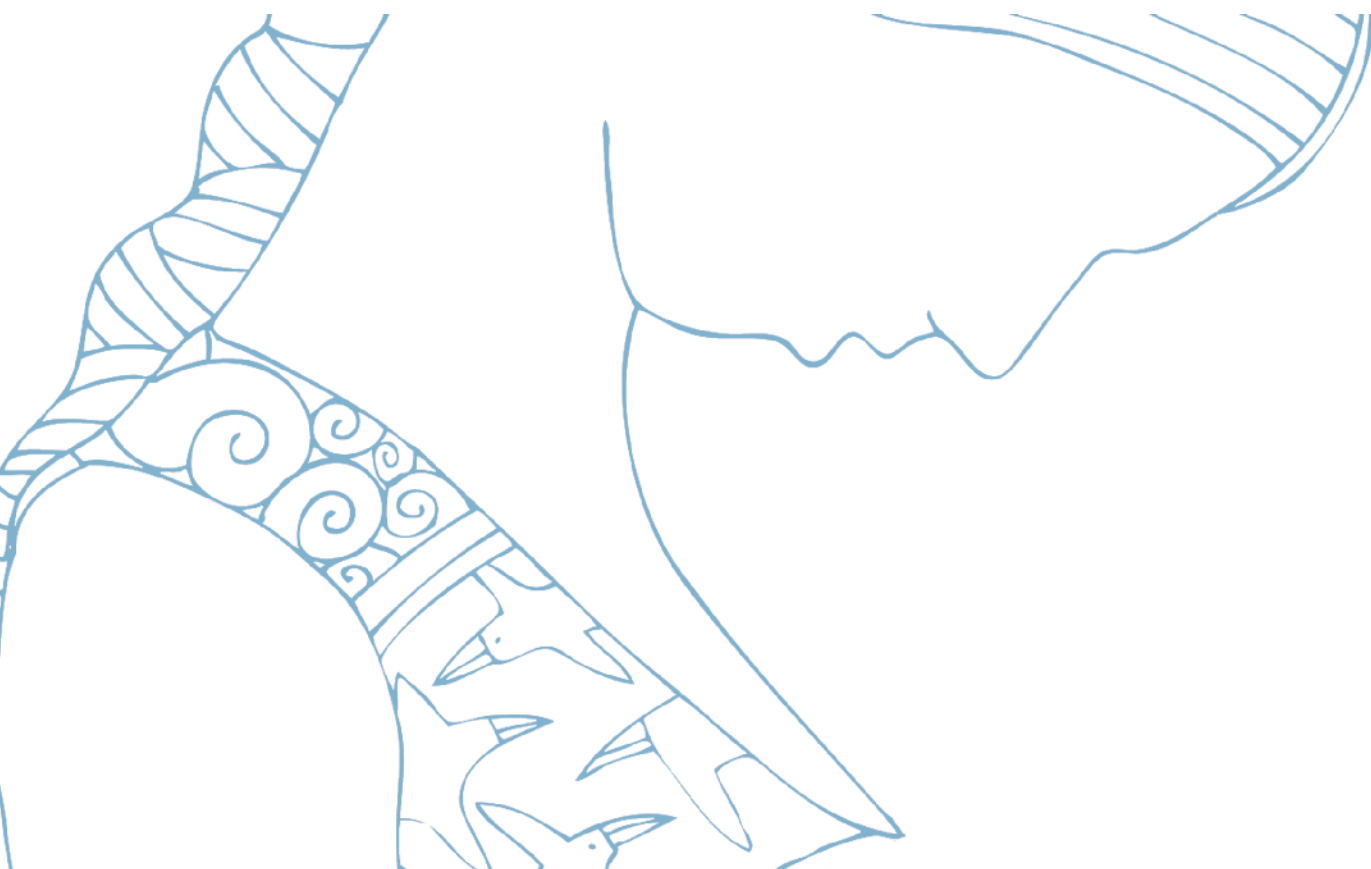


IV. Conversatorios latinoamericanos: Tejiendo reflexiones, experiencias y alianzas



Primer Conversatorio Latinoamericano “La mujer rural: derechos, desafíos y perspectivas”

Durante tres días, entre el 7 al 9 de julio de 2010, en la ciudad de Bogotá, más de 65 mujeres provenientes de diez países de Sudamérica y Centroamérica y de quince departamentos de Colombia –el país anfitrión– participaron de una serie de coloquios y paneles de discusión sobre el acceso y control de la mujer a la tierra, la promoción de los derechos de las mujeres en el contexto rural, la presentación de estrategias de reducción de riesgos y emprendimientos productivos y económicos impulsados por las mujeres y los vínculos entre los derechos de la mujer a la tierra y su proceso de emancipación.

El acontecimiento que las reunía se denominó Conversatorio internacional “La mujer rural: derechos, desafíos y perspectivas” y fue organizado por el Centro de Investigación y Educación Popular - Programa por la Paz (CINEP- PPP), junto con el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC).

Su finalidad: enriquecer el conocimiento sobre los procesos de emancipación desde la pobreza y la marginación de las mujeres que viven en las áreas rurales y elaborar un inventario de instrumentos políticos y técnicos que les permitan erradicar las discriminaciones y ejercer sus derechos civiles, económicos, sociales y culturales.

A continuación, una síntesis de las participaciones en las diversas actividades del conversatorio.

Coloquio: “Acceso y control de la mujer a la tierra en Colombia y Latinoamérica”

Magdalena León, académica de la Universidad Nacional de Colombia, presentó un panorama general sobre la desigualdad de género en América Latina. Señaló que existe una serie de preferencias masculinas en las prácticas de herencia y que la forma más frecuente para que las mujeres accedan al recurso tierra en la región sigue siendo la herencia. Asimismo, sostuvo que las mujeres se encuentran en situación de desventaja frente a sus pares hombres para acceder al mercado de tierras debido a las diferencias de género en los empleos y la remuneración, lo cual debilita su capacidad de ahorro y su potencial como sujeto de crédito. Señaló que existen sesgos masculinos en el uso de la tierra, con la existencia de distintos usos y costumbres que resultan discriminatorios con respecto al uso efectivo de tierra por parte de la mujer. Finalmente, resaltó que la propiedad de la tierra es un importante elemento que permite a las mujeres tener mayor poder de negociación en diferentes aspectos de su vida (decisión en el hogar, finanzas, etc.) y que los procesos de reforma agraria no han beneficiado a las mujeres, siendo paradójico que la mayor entrega de tierra a favor de éstas se haya dado luego de las reformas.

Gilma Benítez, de Marcha Mujeres Campesinas, abordó el tema desde la perspectiva de los movimientos campesinos colombianos, los cuales observan el debilitamiento de su economía como conse-

cuencia del tratado de libre comercio que sostiene Colombia con Estados Unidos y las políticas de apoyo a los grandes centros comerciales en detrimento de la pequeña agricultura, a pesar de su importante rol en la producción de los alimentos en el ámbito regional. Finalmente, la activista resaltó que los requisitos para acceder a las entregas de tierra no son coherentes y dificultan este proceso para las mujeres.

Por su parte, la consultora de la Consejería Presidencial de Equidad para la Mujer en Colombia, Ana Paola Tinoco, señaló que su oficina ha estado trabajando el tema de género y la exclusión que se da por los desplazamientos de la población. Mediante el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER) –resaltó la funcionaria– se ha promovido subsidios entre pequeños productores para la adquisición de tierras a favor de la población desplazada, especialmente de mujeres desplazadas por la violencia.

Panel I: “Promoción de los derechos de las mujeres en el contexto rural”

En la discusión sobre la promoción de los derechos de las mujeres en los contextos rurales, ocurrida el 8 de julio, se presentó diversas experiencias vinculadas a la propagación, educación y respeto de los derechos de las mujeres rurales y organizaciones de base que defienden esos derechos y el acceso a la justicia.

Patricia Rojas, de Argentina, presentó la experiencia del Grupo de Apoyo Jurídico por el Acceso a la Tierra de Argentina (GAJAT), organización que promueve un programa de fortalecimiento de líderes y lideresas indígenas y brinda apoyo legal a los grupos que defienden sus derechos a las tierras ancestrales. Rojas sostuvo que el derecho que más se vulnera en Argentina es el acceso a la tierra, debido, entre otras cosas, a que no forma parte de la política gubernamental. Destacó que entre los desafíos que enfrentan las mujeres para ejercer sus derechos a la tierra están: el conocimiento de sus derechos, lograr una dimensión política de las demandas y una efectiva articulación del trabajo de las organizaciones. Finalmente, comentó acerca del proceso de extranjerización de la tierra que se vive en el país (es decir, de la compra de grandes extensiones de terreno a

nombre de propietarios extranjeros) y la reducción de la agricultura familiar. Según la panelista, estas situaciones están conduciendo al resurgimiento de las luchas por la tierra de parte de indígenas y campesinos.

Lea Montes, representante del Instituto de Investigación Aplicada y Promoción del Desarrollo Local de Nicaragua (NITLAPAN) presentó la experiencia de un fondo de tierras apoyado por su organización que ha permitido a mujeres rurales –presionadas por flujos de emigración y procesos de acaparamiento de tierras– adquirir tierras para trabajar. Asimismo, resaltó que es el Estado el que debe encargarse de velar por el diseño y aplicación de las políticas de tierra y no las organizaciones sociales. Señaló, asimismo, que muchas mujeres que han logrado acceder al recurso tierra luego han tenido que vender y perder sus terrenos por los diversos problemas que tienen que afrontar en sus hogares y comunidades, lo cual les impide trabajar de forma adecuada sus tierras.

Claudia Erazo, de la Corporación Jurídica “Yira Castro”, de Colombia, narró la experiencia de diecinueve familias de la comunidad de Chibolo que en los años noventa fueron desplazadas por los paramilitares; al retornar a sus territorios encontraron que aquellos que las habían expulsado eran ahora los nuevos propietarios. Con todo, la comunidad buscó organizarse para defender sus derechos a la tierra mediante una acción de tutela. Finalmente, los pobladores lograron volver a habitar sus antiguas tierras.

Panel II: “Estrategias de reducción de riesgos”

En este panel se analizó la situación de vulnerabilidad por la que atraviesan las mujeres rurales en la región y se discutió en torno a las políticas públicas orientadas a la reducción de riesgos. En la ocasión se presentó algunas experiencias exitosas al respecto.

Epsy Campbell, del Centro de Mujeres Afrocostarricenses, señaló que las mujeres rurales en la región constituyen un vasto y diverso grupo que incluye categorías tales como indígenas, campesinas, afrodescendientes, quilombolas, entre otras. Entre los aspectos vinculados a la situación de vulnerabilidad

de la mujer rural mencionó: 1) la inequidad en el acceso a la tierra y su seguridad, 2) el escaso reconocimiento de las mujeres como productoras, 3) el no contar con documentos de identidad, la limitación para acceder a créditos, asesorías y mercados, 4) la dedicación de mujeres a actividades productivas que generan menor valor en comparación a las que desempeñan sus pares hombres y 5) las responsabilidades productivas y reproductivas que generan jornadas de trabajo más largas. Además, señaló algunos ejes que se podría considerar para futuras estrategias: el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres, la promoción de su participación en las esferas políticas y el apoyo a los procesos para fortalecer la institucionalidad pública que contemple la situación de las mujeres rurales y el impulso del desarrollo rural.

Veruschka Silveti, de Fundación Capital, comentó sobre los riesgos a los que están expuestos los habitantes rurales al no poder ejercer sus derechos ciudadanos debido a la falta de documentos de identidad, las irregularidades en los ingresos familiares o la descapitalización por acontecimientos imprevistos. Sostuvo que la vinculación al sistema financiero formal por medio de cuentas de ahorro y el acceso a microseguros a bajo costo son herramientas que contribuyen a administrar mejor los riesgos.

Olga Zapana compartió su experiencia dentro del Proyecto Sierra Sur, en el Perú (iniciativa apoyada por el gobierno peruano y el FIDA), donde las mujeres forman grupos de ahorro y de autoayuda, recibiendo educación financiera básica. “Al principio nuestros esposos no querían que ahorráramos, ‘les van a robar’ nos decían, pero ahora ya no. Tenemos nuestros propios ahorros en cuentas bancarias y los sacamos cuando tenemos necesidad de hacerlo”, sostuvo la panelista.

Dorina Hernández, representante de la comunidad de San Basilio de Palenque, del departamento de Bolívar, en Colombia, narró la experiencia de los grupos de cuadros de su comunidad, los cuales se basan en principios de solidaridad y se organizan de forma espontánea cobrando cuotas a los participantes para que éstos puedan afrontar eventos por enfermedad, muerte u otras causas.

Rosmilda Quiñones narró la experiencia de la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico, organiza-

ción de mujeres colombianas que rescata los saberes ancestrales culturales y las prácticas de medicina tradicional, brindando un servicio básico a las madres de zonas rurales apartadas donde se dificulta el acceso a servicios estatales.

Coloquio “Los derechos de las mujeres rurales en Colombia”

El coloquio se centró exclusivamente a debatir la realidad colombiana con representantes de instituciones gubernamentales y representantes y líderes de organizaciones de mujeres. Allí se presentó experiencias vinculadas con el acceso a la tierra y otros recursos naturales, los desplazamientos por el conflicto armado y los procesos reivindicativos de identidad.

Donny Meertens, de la Universidad Javeriana, expuso sobre los derechos a la tierra de las mujeres en Colombia en el marco del conflicto interno. Sostuvo que el territorio es un elemento central para la seguridad tanto de hombres como de mujeres y que tras el conflicto armado y la toma violenta de tierras que se está desarrollando desde hace varias décadas en Colombia, la mujer ha sufrido intensamente los procesos de desplazamiento. Por todo ello, dijo Meertens, se requiere la restitución de tierras abandonadas o usurpadas a las mujeres desplazadas y sus familias como mecanismo para combatir sus condiciones de marginalización y exclusión. Señaló también que los despojos y la acumulación de poderes armados locales afecta a los derechos y el empoderamiento de las mujeres y debilita sus procesos organizativos en el campo.

Edilia Mendoza, representante de la Mesa de las Mujeres Rurales Colombianas, resaltó el rol de la mujer como productora tanto en el ámbito regional como en el global y recordó que la lucha por las reivindicaciones de los campesinos y las campesinas se encuentra respaldada por diversos instrumentos internacionales de derechos humanos. Mendoza sostuvo que los retos que enfrenta hoy en día el movimiento campesino son: la lucha por la reglamentación de la Ley de la Mujer Rural, la lucha por la tierra, la protección de la biodiversidad y la riqueza étnica y cultural, la ley de reforma agraria integral, la defensa y protección de los territorios, entre otros. Yira Andrea Lozano, del Foro Interétnico “Solidaridad”

ridad Chocó” de Colombia, comentó un estudio sobre la problemática de la tenencia de la tierra y la violación de los derechos de las comunidades del Chocó. La experiencia buscó que las organizaciones civiles de base fueran agentes activos en la visibilización del problema y sus alternativas. Resaltó que los aspectos más afectados fueron el derechos al territorio y la tierra, la seguridad alimentaria, la falta de oportunidad de las mujeres para acceder a la esfera de poder político y los altos índices de violencia intrafamiliar.

Alba Lucía Zuluaga, de la Coordinadora Área de Protección-Proyecto de Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada de Colombia, sostuvo que la tierra y los territorios constituyen un recurso vital para la supervivencia material y cultural de los pueblos y que además permiten resguardar y recuperar su patrimonio.

Panel III: “Mujer y acceso y control de la tierra y otros recursos naturales”

En este panel se tocó el tema de la participación de la mujer en las decisiones de la comunidad sobre la gestión de los recursos naturales, así como los instrumentos y estrategias para reconocer los derechos de la mujer y la redistribución equitativa de recursos.

Patricia Costas, representante de la ILC-América Latina y de Fundación TIERRA, de Bolivia, presentó los resultados de las investigaciones realizadas por la ILC sobre la problemática de la mujer y el acceso a la tierra. En esos estudios, dijo, se destaca que el trabajo y aporte de la mujer está invisibilizado y que los espacios donde ella puede desenvolverse siguen siendo limitados. Esto está relacionado con el acceso a la tierra por herencia, sistema que aún sostiene que las mujeres requieren menos tierra para trabajar –pues se supone que no son las *principales proveedoras* en el hogar–: por lo tanto, heredan menos. Los estudios, resaltados por la panelista, destacan que si bien es fundamental el derecho de propiedad, no garantiza el acceso a la tierra y otros recursos. De este modo, los procesos de titulación son clave para la defensa de la propiedad comunal frente a terceros, pero eso no es suficiente, ya que para asegurar los derechos de las mujeres a los recursos se debe contemplar el

fortalecimiento de su capacidad de *agenciamiento*. Costas señaló que los estudios evidenciaron que el control efectivo de los recursos repercute en la capacidad de decisión de las mujeres y que el empoderamiento de la mujer rural –político, jurídico y económico– es fundamental para su participación con igualdad en la sociedad.

Javier Medina, representante del CINEP-PPP, presentó un panorama general sobre los obstáculos que actualmente limitan el acceso y control efectivo de la tierra por parte de las mujeres. Entre los obstáculos generales mencionó el problema de la distribución de la tierra, el desconocimiento de la vocación en el uso de los suelos, la falta de reconocimiento constitucional y legal de los derechos de las mujeres rurales (en algunos países) y ausencia de desarrollo reglamentario y aplicación real de las normas, en los países donde éstas existen. Otras limitaciones se vinculan con la falta de operatividad y desconocimiento de los mecanismos legales de reclamación, la informalidad de la tenencia y las dificultades para el acceso de sistemas de crédito. Entre los obstáculos específicos, destacó Medina, están los marcos normativos y las políticas públicas que no abordan cabalmente la problemática de la mujer y el acceso a la tierra, la escasez de información y bancos de datos actualizados y confiables sobre la situación de la mujer rural y la falta de reconocimiento del rol que ésta cumple en la sociedad. Frente a ello, planteó la necesidad de fortalecer la autonomía y las capacidades de las mujeres rurales y la generación de proyectos de asistencia legal.

María Teresa Fernández, de la Coordinadora de Mujeres Rurales por el Derecho a la Propiedad de la Tierra de Nicaragua, narró el proceso llevado a cabo para la promulgación de la Ley Creadora del Fondo para Compra de Tierras con Equidad de Género para Mujeres Rurales. Señaló que dicha ley se promulgó por el impulso de las organizaciones de mujeres y fue promulgada en mayo de 2010, luego de que se introdujera algunas modificaciones a la propuesta inicial, para la cual se logró recoger más de diez mil firmas de personas del campo. La experiencia constituye un notable ejemplo para que las mujeres puedan acceder a la compra de tierra en mejores condiciones que las que brindan los bancos.

Panel IV: “Derechos económicos y emprendimientos productivos y económicos impulsados desde y para las mujeres”

En este panel se buscó determinar las oportunidades y desafíos de la mujer en los mercados como un escenario competitivo y de desenvolvimiento pleno. Se indagó sobre los escenarios existentes conociendo las experiencias que tuvieron éxito en Colombia y América Latina.

Carmen Julia Palacio y Emperatriz Arango compararon las experiencias de la Asociación Concheros de Nariño (ASCONAR) y del Programa Activos Culturales Afro (ACUA), respectivamente. Se conoció cómo ASCONAR impulsa un proyecto de extracción y comercialización de piagua, en el que participan mujeres emprendedoras y donde se busca que éstas se conviertan en protagonistas del cambio y en activas empresarias. Por su parte, Emperatriz Arango compartió la experiencia de ACUA, que trabaja en la reivindicación de identidad por medio del empoderamiento para contribuir al desarrollo de los territorios afrodescendientes y el fortalecimiento de su identidad por medio de sus activos culturales, sociales y económicos y el fortalecimiento de su capital social.

Andrés Silva, representante del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) de Colombia, presentó el Proyecto “Oportunidades”, a través del cual se busca apoyar las iniciativas económicas y productivas de los pobladores rurales, especialmente de las mujeres, con un enfoque de género. Silva resaltó que actualmente la participación de las mujeres se vincula más con actividades artesanales y turismo debido a los márgenes de ganancia que dichas actividades generan. También sostuvo que el gran número de mujeres participantes en el proyecto evidencia su rol estratégico dentro de las comunidades para el desarrollo de microempresas y su rol como dinamizadoras de las economías familiares y locales, potencial que debe ser aprovechado y estimulado para contribuir de forma más activa a las políticas públicas que apuntan a la equidad.

Emperatriz Román, de la Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Lebrija (AMMUCALE), habló sobre las oportunidades y dificultades que tienen las mujeres para ingresar al mercado, resal-

tando lo difícil que es competir con los grandes productores que en ocasiones pueden llegar a vender los productos a costos extremadamente bajos. Comentó la exitosa experiencia de asociatividad en su comunidad para la cría y venta de pollo ecológico y la importancia de trabajar con productos económicos y rentables que se pueda ofertar al público de menos recursos. Finalmente, resaltó que hoy en día existe una tendencia creciente a hacer del campo un escenario cada vez más competitivo y de corte empresarial, lo cual limita y dificulta el acceso de los pobladores de bajos recursos.

Delfina Arteaga, de la Federación de Mujeres Campesinas de Nariño (Colombia) comentó sobre las dificultades y las luchas por el acceso a la tierra de las mujeres, mientras que Gregoria Rojas, de la Coordinadora de Mujeres del Valle Alto de Cochabamba, Bolivia (COMUVA) presentó la experiencia de producción, transformación y comercialización de granos por parte de su organización, resaltando la importancia del maíz en la dieta de las familias campesinas bolivianas y la producción natural que incentiva la utilización y cuidado de los recursos locales.

Conclusiones del conversatorio

Flor Edilma Osorio, de la Universidad Javeriana, presentó los resultados de uno de los estudios apoyados por la ILC y el CINEP-PPP: *Uno en el campo tiene esperanza. Mujeres, territorio y políticas públicas*, que da cuenta de las dinámicas de acceso, tenencia y uso de la tierra de la mujer en la localidad de Buga, Colombia. Destacó que el conflicto armado y el desplazamiento forzado impactan de forma determinante en las zonas rurales de Colombia, dando paso a un proceso de desruralización y urbanización forzada que transforma la vida de los pobladores del campo.

Sostuvo que en respuesta al conflicto, en las zonas rurales las mujeres y sus familias suelen seguir cinco caminos: habitar en medio de la guerra, retornar a su comunidad, la reubicación rural, la reubicación urbana y la reubicación urbana con tierra en colectivo. Cada uno de estos caminos les plantea, a su vez, nuevas situaciones y dificultades. Osorio también destacó la importancia de la tierra y los territorios como articuladores de referentes identitarios

al brindar sentido de lugar a los pobladores rurales, puesto que son vistos no sólo como un espacio de trabajo, sino como espacios dinámicos donde confluyen diversos aspectos de la vida.

Gaby Cevasco, de la organización no gubernamental “Flora Tristán”, de Perú, hizo el recuento de los principales temas abordados durante los tres días del conversatorio. Recordó que aunque las políticas de desarrollo rural vigentes en los países de la región no den cuenta de ello, la actividad agrícola posee una significativa capacidad para potenciar el desarrollo. Respecto de la situación actual de las mujeres rurales, señaló que los patrones culturales tradicionales reducen las capacidades de las mujeres para lograr un desarrollo integral. Sus impactos concretos se dan en el trabajo doméstico y productivo y en otras dimensiones de la vida de las mujeres. Para ellas, la jornada de trabajo se prolonga, hecho que tiene efectos negativos en su salud física y mental y les impide participar en otras iniciativas sociales y comunitarias. Bajo el predominio de estas estructuras rígidas, los varones continúan teniendo privilegios dentro del hogar y no asumen integralmente la corresponsabilidad del trabajo doméstico. Esta situación también limita el reconocimiento del trabajo productivo de las mujeres y su aporte en la seguridad alimentaria y desarrollo de nuestros países.

Para encaminar la emancipación –entendida como un proceso– de las mujeres rurales se requiere de la construcción de estrategias que fortalezcan sus organizaciones y promuevan su autonomía. En este sentido, resulta de gran importancia promover la participación de las mujeres en la política y en cargos de decisión, con el fin de posicionar sus voces y discursos en el escenario público. Los espacios de encuentro y reflexión deben tener como fin último el fortalecimiento de la autonomía de las mujeres frente a sus propias comunidades, pero también frente a los partidos políticos, organizaciones no gubernamentales y cooperación internacional, de manera que se repositionen como interlocutoras frente a estas instituciones y logren encontrar caminos certeros que las conduzcan hacia su emancipación.

La ponencia final del conversatorio estuvo a cargo de Patricia Chaves, de Espacio Feminista, de Brasil. Chaves dijo que un desafío importante para las mu-

eres es ocupar espacios de poder, tanto dentro de las instituciones públicas y escenarios en los cuales se toman las decisiones como en las organizaciones y movimientos sociales. La transformación de las políticas para que beneficien a las mujeres implica que ellas se involucren en la toma de decisiones de las políticas mismas.

La articulación con otras organizaciones y movimientos sociales –dijo Chaves– es un reto urgente para las mujeres rurales. Esto implicaría establecer vínculos con otras organizaciones de mujeres urbanas, trabajadoras, sin tierra o sin techo y conjuntamente hacer frente a todas las discriminaciones y exclusiones que enfrentan. Así, el desafío es configurar y fortalecer los trabajos en redes. También se debe profundizar en el trabajo conjunto y las alianzas con otras organizaciones e instituciones como universidades y centros de investigación en los cuales se produce y reproduce el conocimiento. Estas asociaciones les permiten a las organizaciones de mujeres tener mejores herramientas para conocer la realidad, y a las instituciones poder conocer, de primera mano, los problemas y conflictos sociales que intentan analizar.

Principales desafíos

Fruto de la profundización del debate sobre los desafíos que enfrentan las mujeres rurales en el proceso de su emancipación, se estableció como principales ejes de trabajo:

La importancia del ejercicio de los derechos civiles, sociales, políticos, económicos y culturales. Para las mujeres, los derechos son *encadenados*, y solamente el pleno ejercicio de todos los derechos les permite emanciparse de la discriminación, marginalización y pobreza. La postura individual y colectiva de las organizaciones de mujeres varía desde lo *defensivo* hacia lo *constructivo*, postura que resulta del logro que han conseguido en el ejercicio de sus derechos. Sólo las mujeres que han eliminado los obstáculos en su vida civil, cultural y social logran tener una perspectiva de emprendimiento económico.

La necesidad de *acabar con la invisibilización de las mujeres rurales*: las mujeres no figuran en los censos agropecuarios, en los proyectos productivos, en la ejecución de las leyes agrarias, etc. Se tiene que

apostar más por la investigación, la creación de datos desagregados y la documentación de casos emblemáticos relevantes al debate en curso.

La *conformación de alianzas*: pese a las situaciones adversas en las que se encuentran, es importante crear alianzas y establecer vínculos entre las mujeres del continente como estrategia para salir de la situación de vulnerabilidad –como es el caso de muchas regiones– para convertir esos elementos en herramientas constructivas.

Es importante *apoyar a organizaciones de base y el liderazgo de mujeres* que incidan en la vida política de la colectividad. Se necesitan *políticas diferenciadas* que respondan a las necesidades reales de las

mujeres. Las mujeres tienen que ser actrices políticas para generar cambios.

El propósito del último panel del conversatorio fue identificar los escenarios y caminos posibles para los procesos emancipadores de las mujeres rurales. Se llama ‘emancipación’ al proceso por medio del cual las mujeres logran la plena garantía de los derechos humanos integrales, el reconocimiento y respeto por su subjetividad, la superación de todas las formas de discriminación, su valoración como ciudadanas y la posibilidad de ser reconocidas como actrices políticas frente al conjunto de la sociedad. Para las mujeres rurales esto implica una condición básica: el acceso y control sobre la tierra.

Lista de participantes

Nombre	Institución	Nombre	Institución
Sandra Cerquera	ACC MUJERES RURALES	Annalisa Mauro	ILC
Brígida Muñoz	ADUC	Sandra Apaza	ILC
Alba Yolima Benito	ADUC-Cundinamarca	Alix Bertel	Luz de la Esperanza
Emperatriz Román	AMMUCALE	Bienvenida Vizcaíno	Luz de la Esperanza
Nelly Velandia	ANMUCIC-Mesa de Incidencia Política	María Zabala	Marcha Nacional de Mujeres
Ana Cantillo	ANUC-UR	María Fernanda	Marcha Nacional de Mujeres
María Luisa Espinosa	ANUC-UR	Gilma Benítez	Marcha Nacional de Mujeres
Carmen Julia Palacio	ASCONAR	Yolanda Marín	Marcha Nacional de Mujeres
Claudia Liliana Delgado	ASCUN	Martha Huertas	Marcha Nacional de Mujeres
Hilda Argel castaño	Asociación de Mujeres “Adelante mujeres”	Sara Natalia Castro	Marcha Nacional de Mujeres
Odoctorlina Marulanda	Asociación de Mujeres Campesinas	Lourdes Arciniegas	Marcha Nacional de Mujeres
Maryluz Gamboa	Asociación “Vamos mujeres”	Martha L. Reyes	Mesa de Incidencia Política
Martha Cecilia Valenzuela	ASOCOSURC	Ruth Castro	Ministerio de Agricultura
María Joaquina	ASODEMUC	Diana Puyo	Ministerio de Cultura
Nancy Rubio	ASODEMUC	Simona Tumino	Misioneros Seculares Colombianos
Carmen Rosa Valencia	ASOFICAR	Diana Isabel Pérez	Mujer Campesina SINCELEJO-Sucre
Gloria Inés Calderón	ASOMUARCE	Sheyla Reyes	Mujeres Contando
Martha Carvajal	ASOPARUPA	David Ávila	Mujeres Contando
Rosmilda Quiñónez	ASOPARUPA	Amparo Anzola	Mujeres Partido Liberal

Nombre	Institución	Nombre	Institución
Liceth Quiñónez	ASOPARUPA	Lea Montes	NITAPLAN-Nicaragua
Leydi Dayana Rivera	ASOPECAM	Martín Orejuela	Nueva Unión de la Sabana
Dorina Hernández	ASOPRADUSE-Palénque-Bolívar	Alba Lucía Zuluaga	P. Tierras-Acción Social
María Gilma Reyes	ASOPRICOR	Eduardo León	PCS
Hannia Villalobos	Centro de Mujeres Afrocostarricenses	Fanny Salazar	Red de Mujeres de Casanare-Marcha Nacional de Mujeres
Epsy Campbell	Centro de Mujeres Afrocostarricenses	Emir Meza de Cortez	Red de Mujeres-Marcha Nacional de Mujeres
Estela Plazas	CICANUCUR	Elsi Quintana	Red de Mujeres “Montes de María”
Catalina Caro Galvis	CINEP-PPP	Martha Gladis Arenas	Secretaría de Integración Social
Manuel Rodríguez	CINEP-PPP	Carol Fernanda Galán	Servicio Jesuita a Refugiados
Sergio Coronado	CINEP-PPP	Olga Zapana	Sierra Sur-Perú
Javier Medina	CINEP-PPP	Adriana Fuentes	SISMA Mujer
Laura Gómez	CINEP-PPP	Lizbeth Márquez	SISMA Mujer
Luis Alejandro	CINEP-PPP	Wilmar Olaya	Universidad Javeriana -PENSAR
Tatiana Rodríguez	CINEP-PPP	Shari García	Universidad Autónoma
Carmen Marciales	CINEP-PPP	Jenny Gutiérrez	Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Justa Mena	COCOMACIA	Fabio Arias	Universidad Distrital
Mónica Marín Herrera	Colectivo María Cano	Carolina Vergel	Universidad Externado de Colombia
Diana López Molano	Colectivo María Cano	Donny Meertens	Universidad Javeriana
Sonia Liliana Ovalle	Comité de Mujer y Género Chapinero	Patricia González	Universidad Javeriana
Gina Suárez	Confluencia de Mujeres	María Teresa Barón	Universidad Javeriana
Myriam Gutiérrez	Consultoría Independiente	Patricia Jaramillo	Universidad Nacional de Colombia
Fabiola Campillo	Consultoría PNUD	Andrés Castro Torres	Universidad Nacional de Colombia
Silveria Rodríguez	COOPMUJERES	Nicolás Martínez	Universidad Nacional de Colombia
Gregoria Rojas	Coordinadora de Mujeres del Valle Alto de Cochabamba	Karen Ramírez	Universidad Pedagógica Nacional
María Teresa Fernández	Coordinadora de Mujeres Rurales de Nicaragua	Gladys Martín	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Margreer Houtiza	CORDAID	Vilma Blanco	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Patricia Queiroz Chaves	Espacio Feminista-Brasil	María Teresa Restrepo	Universidad Piloto de Colombia
Nubia Esperanza Garzón	FEDEMUC	Josefina Méndez	Viva la Ciudadanía
Ana Betulia Forero	FEDEMUC	Patricia Costas Monje	Fundación Tierra-Bolivia

Nombre	Institución	Nombre	Institución
Marlen Alfonso	FEDEMUC	Ana Iris Martínez	FUNDE
Delfina Arteaga	Federación de Mujeres Campesinas Nariño	Marlene Zambrano	FUNDESCOL
Maija Pejtola	FIDA	Patricia Bruyn	GAJAT
Gaby Cevalco	Flora Tristán-Perú	Alba Leticia Ochoa	Green Development Foundation-Honduras
Andrea Lozano	Foro Interétnico de Solidaridad Chocó	María Lucía Amorocho	Independiente
Emperatriz Arango	Fundación ACUA	Blanca Muñoz	Fundación Creciendo Unidos
Veruschka Zilveti	Fundación Capital-Colombia	Julio Antolínez	Fundación Creciendo Unidos
Teófila Betancur	Fundación Chiyangua		

Sitios *web* sobre el conversatorio

<http://americalatina.landcoalition.org/conversatorio-mujer-rural-2010/documentos>
<http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/Programa25dejunio%20Conversatorio.pdf>
<http://americalatina.landcoalition.org/node/1440#1.1>
<http://americalatina.landcoalition.org/node/1440#1.1>
<http://americalatina.landcoalition.org/node/1427>
<http://ifad-un.blogspot.com/2010/07/armando-el-rompecabezas-en-colombia.html>
<http://www.cinop.org.co/node/974>
http://www.ceppas.org/gajat/index.php?option=com_content&task=view&id=425&Itemid=2

Segundo Conversatorio Latinoamericano “Las mujeres rurales en los procesos productivos: generación de valor y distribución de beneficios”

Entre el 27 y 29 de octubre de 2010, el hotel Balmoral de San José de Costa Rica fue el escenario del segundo conversatorio internacional realizado gracias al esfuerzo conjunto entre el Centro de Mujeres Afrocostarricenses, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (International Land Coalition - ILC).

Este segundo conversatorio hizo un seguimiento al primer conversatorio realizado en Colombia, en julio de ese año. Por tanto, se asumió como punto de partida el conocimiento de los alcances del primer conversatorio para integrarlos a las discusiones y avanzar en las recomendaciones a los gobiernos, las organizaciones de apoyo y organismos intergubernamentales.

El conversatorio tuvo como objetivo “conversar como nos gusta, entre mujeres”, según señaló una participante. Significó, pues, un espacio y un tiempo para dialogar e intercambiar experiencias sobre la participación de la mujeres en los procesos productivos e identificar situaciones comunes y concretas, problemas y oportunidades que enfrentan las mujeres en las diferentes fases de la cadena de valor. Lo novedoso del encuentro fue una visita de campo, donde las participantes pudieron conocer experiencias desarrolladas en materia de asociatividad y producción orgánica.

En el conversatorio participaron alrededor de ochenta personas procedentes de catorce países de América

Latina; el 95% eran mujeres, mujeres rurales productoras, profesionales investigadoras y representantes de organizaciones que luchan por los derechos de las mujeres productoras; además estaban funcionarios públicos de diferentes países de la región y funcionarios de organismos internacionales.

Para la ocasión se organizó varias mesas de trabajo, de intercambio y análisis de experiencias productivas tangibles e intangibles con las que se vinculan las mujeres, y también hubo una discusión plenaria. La visita de campo permitió nutrir el debate y precisar las recomendaciones.

Las inquietudes

En los discursos de inauguración se sintetizó las causas y consecuencias de la discriminación y la insuficiente valoración de la mujer en las sociedades, además de los desafíos que esto implica.

El reclamo fundamental se desprende de esta aseveración recogida de una de las participantes: “somos mujeres trabajadoras de familia, que hacemos actividades no remuneradas y con poco reconocimiento social, como el cuidado y la educación de los hijos, la limpieza y manutención de la casa; mientras que las funciones de producción, que muchas veces requieren de mayor fuerza física, se asignan al hombre, y éstas no sólo son ampliamente valoradas y remuneradas, sino que además generan poder, autoridad y estatus social”.

También se analizó la discriminación desde la posición de la mujer empresaria, que tiene que lidiar con la amenaza de que el marido se apropie de sus ingresos. En este plano, suele ocurrir que el marido, considerando que su esposa tiene ingresos propios, retira su contribución al hogar porque cree que ya no es necesario. Como resultado, la mujer utiliza todos los ingresos procedentes de su negocio para el mantenimiento de sus hijos y se encuentra ante la imposibilidad de reinvertir en condiciones adecuadas. El capital activo de su empresa podría entonces desaparecer.

Se llegó a concluir que el verdadero desafío está en la democratización de estructuras familiares mediante la distribución equitativa de responsabilidades, tanto económicas como del cuidado y atención de los hijos en una asociación armoniosa y libre de violencia, tanto dentro de la familia como en la comunidad en su conjunto. Este reto trascendente significa necesariamente una revolución cultural que rompe con los esquemas tradicionales de vida de los pueblos indígenas, comparable con el proceso de evangelización que sufrieron hace quinientos años, y cuyos resultados positivos no pueden pensarse a corto plazo.

Se asumió también que el crecimiento de las empresas en manos de mujeres se ve limitado por las relaciones desiguales de poder dentro del hogar. Esto se manifiesta en la división del trabajo por género y en el control ejercido por los hombres en la economía doméstica. Debido a que las tareas domésticas son asignadas casi siempre a las mujeres, éstas tienen que dividir su tiempo entre dichas tareas y sus actividades empresariales, las cuales se ven afectadas por no ser atendidas debidamente.

Acceso a la tierra: primer paso para el empoderamiento

El diálogo evidenció una vez más la situación de desventaja de las mujeres frente a los varones en cuanto a su acceso a la tierra, a los recursos naturales y los beneficios que se generan por dicho acceso. Esto se da pese a que en la región latinoamericana la mujer es la principal productora de alimentos y la encargada de la seguridad alimentaria del hogar y las comunidades. No obstante el avance normativo en la protección del acceso

a la tierra para las mujeres, aún existe una gran desigualdad: la propiedad de la tierra sigue en manos de los hombres, lo que en parte se explica por las costumbres, el sesgo a favor de los varones en los programas y las capacitaciones del Estado, así como por las limitaciones que tienen las mujeres para acceder al mercado de tierras, entre otros factores.

El acceso al activo tierra y los bienes productivos relacionados conlleva incrementos en la productividad, mejorando los ingresos de las mujeres y sus familias. El acceso seguro a la tierra y otros recursos naturales se presenta, entonces, como un elemento central para el empoderamiento y la emancipación de la mujer y contribuye a que ésta tenga un mayor poder de decisión y autonomía en la esfera familiar y comunal. Pero la importancia del acceso a la tierra va más allá. Constituye un derecho en sí mismo y tiene especial relevancia para la mujer por la discriminación y marginalización que históricamente ha tenido que enfrentar en la sociedad. El acceso al activo tierra tiene además un poder de transformación: opera en la subjetividad, contribuyendo a que las mujeres tengan una mayor autoestima, sentido de dignidad y motivación, lo cual repercute en un mayor reconocimiento de sus derechos y, por tanto, en su empoderamiento.

La necesidad de reconocer el trabajo productivo de las mujeres

Si bien es cierto que el acceso a la tierra –en paisajes tan distintos como el manglar, la costa o el bosque, tratándose de Costa Rica– y a otros recursos naturales es un aspecto clave para la emancipación de las mujeres, no garantiza por sí mismo la superación de la pobreza y la dependencia. Es un primer paso necesario, pero no suficiente. Para poner fin a las desigualdades económicas y sociales, es preciso acabar con la invisibilización de la mujer como agente de cambio, reconocer su aporte en las distintas etapas de los procesos productivos y los beneficios que le corresponden por dicha contribución.

El reconocimiento pleno de las mujeres rurales y su participación en las cadenas de valor implica conocer en qué fase participan, qué hacen dentro de la cadena –sus contribuciones tangibles e intangibles– y las li-

mitaciones que afrontan. El rol de la mujer no es sólo brindar ayuda, es protagónico en los procesos.

La escasez de información y de estadísticas, sumada a los criterios que se utiliza para recoger información –lo que se constata con los indicadores que contemplan en mayor medida a los varones y las categorías a las que tradicionalmente se los ha asociado, como la de jefe de familia–, contribuye a la invisibilización de las mujeres.

Es por ello que es importante elaborar indicadores que tengan significación para las mujeres, que recojan de forma efectiva la dimensión femenina de la agricultura. La información oficial con el desagregado por género resulta, entonces, central para la elaboración de políticas públicas. Ante este vacío, se debe explorar distintas formas para la construcción de la información (cruzar fuentes disponibles, buscar estudios complementarios, entre otras).

Una visita de campo

*“¡Yo puedo valerme sin mi esposo, pero no puedo valerme sin mis anteojos!”
(Hannia, productora rural de Costa Rica)*

En Costa Rica son las seis de la mañana. Éste es el segundo día de conversatorio y un bus nos espera para llevarnos a conocer el lugar de los hechos: los campos que las productoras nos han descrito el día anterior, donde ellas han generado procesos productivos o han trabajado en cadenas de valor para desarrollar sus vidas. Después de un sorteo rápido, estaré en el grupo que va a visitar la finca orgánica de Hannia Villalobos. Hannia es una mujer muy extrovertida, con un alto sentido del humor y con alto compromiso por lo que está haciendo; esta característica, de pronto, le dio la sociología –carrera que estudió–, pero sin duda eso también le dio su preciada tierra, su finca, sus semillas, sus animales.

Mientras nos movilizamos hacia allá, Hannia hace de guía turística mostrándonos los lugares importantes de su país. Esto me revela que nuestra querida campesina-socióloga es multidisciplinaria en sus conocimientos. Aunque reconoce que no sabe muchas cosas que desde su actividad debe saber, está consciente de que las mujeres tienen siempre que prepararse y estar al tanto “del último grito de la moda en cuanto a procesos productivos”, en sus definiciones técnicas. “Si no se aprende eso, estamos jodidas”, dice Hannia. Para ella, aprender las cosas de manera técnica genera mayor valor agregado a lo que se produce, y entonces se posee capacidad para informar al consumidor los valores nutricionales, las propiedades y características de lo que va a comer.

Mientras dura la visita, observo que la broma de los anteojos, más indispensables que su esposo, es sólo broma para Hannia. Rodolfo, un economista que dejó su empleo en el banco para lanzarse al campo junto a Hannia, es el compañero de su vida. Rodolfo se encarga de llevar los números, los cálculos y los costos de la finca orgánica de la familia. Una buena combinación: sociología, economía y naturaleza juntas permiten comprender que lo importante en la finca no es el dinero, pues cuando se ha hecho las cosas bien y se vende kales, chuchuas, culantros, remolachas, espinacas, tomates, cebollas de gran calidad y se trabaja la tierra con amor el dinero para vivir simplemente llega.

La finca de Hannia y Rodolfo es parte de APROZONOC, una organización que está trabajando hortalizas con producción orgánica. Su finca cuenta con la certificación necesaria y es un oasis de vida en una zona denominada Tierra Blanca de Cartago, pues destaca en medio de plantaciones de cebolla cultivadas con agroquímicos. Una vez cosechados los productos en la finca de Hannia, se los vende en la feria del agricultor, en San José, los días viernes. Hannia y Rodolfo tienen clientes desde hace muchos años, y la calidad de sus productos ha generado que esos clientes se hayan hechos sus amigos. Por ejemplo, un arquitecto, consumidor de hortalizas, les diseñó su casa; el gerente de la Nissan, también consumidor, les ayudó, por medio de un crédito conveniente, a tener un carro nuevo. Los

amigos de muchos años los conocen tanto que la producción puesta a la venta en la feria se acaba en apenas tres horas.

Hannia siempre está pensando en que uno de los factores del éxito son las articulaciones institucionales, pues así se puede aprovechar mejor los recursos y evitar la duplicación de esfuerzos. También señala que hay que formar y consolidar redes; redes de producción pero también de ayuda mutua, en la cuales se pueda intercambiar desde opiniones hasta semillas, pues eso, en realidad, es pensar desde la solidaridad, dice.

Hannia en acción, de alguna forma, produce envidia por su manera de exponer sus productos: regala las semillas con las cuales ha podido formar un banco. Ésa es su pasión, porque genera soberanía y seguridad alimentarias y permite el intercambio de producción con las demás asociadas.

La visita de campo no sólo nos ha permitido conocer la finca orgánica, admirar los productos y saborear la deliciosa comida que nos han ofrecido nuestros anfitriones; además de respirar la naturaleza, de admirar el verdor de su terreno, la tecnología orgánica de su abonos, hemos notado el amor que Hannia y Rodolfo sienten el uno por el otro. Y entonces he pensado que todo lo que está hecho con amor tiene éxito. Ésas son las mujeres rurales que le encuentran sentido a su vida y con las cuales da gusto compartir toda clase de opiniones. Estas mujeres rurales son las que tienen la “película” clara sobre cómo entenderse con la territorialidad de su espacio. Pero además cuentan con la capacidad de ponerse en el espacio de los demás, y eso es pensar desde el verdadero discurso de género. Ellas lo resuelven fácil, porque lo viven; pero están conscientes de que hay que seguir trabajando por aquellas mujeres que, aun siendo dueñas de su terreno, no pueden disfrutar de su tierra, su familia y su mundo. (Lucía Valverde, MIES-IEPS, Ecuador)

Los desafíos pendientes

Mayor participación en espacios de discusión y decisión

Fomentar la participación de la mujer en espacios de diálogo, formación, intercambio y de toma de decisión es una tarea pendiente. Una mayor presencia en estos espacios permitirá que la mujer haga oír su voz y participe de forma más activa en la elaboración de propuestas e incidencia en políticas públicas, favoreciendo la generación de alianzas estratégicas.

Información y capacitación en temas clave

Para lograr un mayor desarrollo en las actividades agropecuarias y la inserción en los mercados, es fundamental que las mujeres se organicen y fortalezcan sus capacidades. Las mujeres deben informarse sobre sus derechos y capacitarse en diversos aspectos que van desde lo organizativo, lo productivo, hasta las nuevas tecnologías, combinando los saberes nuevos con los tradicionales.

Una experiencia interesante es la de FEMUPROCAN, organización gremial que apuesta por el potencial productivo de las mujeres rurales en el marco de un desarrollo integral que vincula la creación de distintas capacidades en el ámbito productivo y comercial con los procesos de incidencia política, formación de líderes y empoderamiento.

Los derechos tienen que verse de forma integral

Los derechos no son compartimentos estancos y sólo su ejercicio conjunto puede generar cambios. El acceso y el control de recursos naturales y el derecho a la tierra deben ir de la mano con el acceso a los sistemas de crédito y de capacitación para lograr potenciar de forma efectiva las capacidades productivas de la mujer rural.

Formación de redes y alianzas estratégicas

Uno de los aspectos más desatacados durante los debates fue la importancia de la conformación de redes y alianzas entre distintas organizaciones e instituciones. Las redes que cobran vida por la activa

participación de sus miembros pueden constituirse en plataformas efectivas para el intercambio de información y experiencias y facilitan el aprovechamiento de oportunidades.

Como resultado del conversatorio, se conformó una red virtual de organizaciones comprometidas con la defensa de los derechos de la mujer rural, la cual será dinamizada por las mismas participantes con el

fin de dar seguimiento a las dinámicas establecidas en los dos conversatorios internacionales realizados en 2010.

A futuro, se espera poder realizar un encuentro de mujeres rurales, productoras, indígenas, campesinas y afrodescendientes en una feria continental para que intercambien saberes, productos, experiencias y sonrisas.

Lista de participantes

Nombre	Institución	Nombre	Institución
Romina Castello	PROGERNOA, Argentina	Marcia Blandón Rizo	El Vivero de Coyolar Orotina, Costa Rica
Sandra Herrera	FIDA, Chile	Martha Elena Guillén Solano	APROZONOC-Asociación de Productores Orgánicos de la Zona Norte de Cartago, Costa Rica
Rita Bórquez	PROCASUR, Chile	Margarita Torres	ASOMOYA, Costa Rica
Javier Medina	CINEP-PPP, Colombia	Patricia Mayela Arroyo Moraga	AMPROACO, Costa Rica
Emperatriz Arango Blanquiceth	Fundación ACUA, Colombia	Lucía Valverde Núñez	Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaridad-Programa de Desarrollo del Corredor Central, Costa Rica
Carmen Lucía Jaramillo	Programa Oportunidades Rurales, Colombia	Francisco Galdámez	PREMODER, El Salvador
Paola Ortiz	Fundación Vida Mujer COOMULPESAB, Colombia	Elsa Tejada de Zelaya	PRODEMORO, El Salvador
Epsy Campbell Barr	Centro de Mujeres Afrocostarricenses	Ana Iris Martínez Díaz	FUNDE, El Salvador
Catherine Rivera McKinley	Centro de Mujeres Afrocostarricenses	Sandra Ester Cael Cahuec	UVOC-Unión Verapacense de Organizaciones Campesinas, Guatemala
Rigoberta Nájera Núñez	Abono Orgánico In Berna, Costa Rica	Sandra Patricia Gálvez Martínez	FIDA-Occidente Guatemala, Programa Nacional de Desarrollo Rural-PRORURAL, Guatemala
Teresa Quiros	Costa Rica	Timoteo López	FIDA Guatemala
Julia Lezama Lezama	Red de Mujeres Rurales, Costa Rica	Bety Marisol Moscosos Morales	FIDA-Oriente Guatemala
Johnny Poveda Mora	Instituto Tecnológico de Costa Rica	Delfina Asig Bin	ADICI/Federación Luterana, Guatemala
Hannia Villalobos Martínez	APROZONOC-Costa Rica	Thelma Cabrera Pérez	Comité de Desarrollo Campesino-CODECA, Guatemala

Nombre	Institución	Nombre	Institución
Damaris Rodríguez Fallas	APROZONOC-Asociación de Productores Orgánicos de la Zona Norte de Cartago, Costa Rica	Neida Mollinedo	PRODEVER-FIDA Guatemala
Grettel Fernández Amador	TERRAFEM, Costa Rica	Gloria Tujab	Asociación Nueva Esperanza, Guatemala
José David Salazar	Red de Mujeres Rurales, Costa Rica	Alba Leticia Ochoa Camacho	Green Development Foundation, Honduras
Carlos Reiche	Proyecto FAO-PCT/3210 Diseño Estrategias Financieras MCT, Costa Rica	María Alicia Calles	Unión de Mujeres Campesinas Hondureñas
Ana Cecilia Escalante Herrera	Proyecto Estado Nación/ Consultora, Costa Rica	Annalisa Mauro	International Land Coalition
Carmen María Escoto Fernández	Magistrada de la Sala I Poder Judicial, Costa Rica	Maija Peltola	FIDA
Damaris Vargas Vázquez	Poder Judicial Costa Rica	María del Carmen Maciel Cruz	PRODESNOS-FIDA CONAFOR, México
Mauren Lizano Jiménez	TERRAFEM Costa Rica	Cecilia de los Ángeles Uh Jiménez	Escuela de Agricultura Ecológica de Maní, México
Rosmery Rojas Mena	Red de Mujeres Rurales de Cariari, Costa Rica	Julio Enrique Barrios Manzanaros	Nitlapan-UCA Nicaragua
Lidiette Hernández Navarro	UNAG Unión Nacional de Productores Agropecuarios Costarricenses	Ángela Olfania Mena Aguirre	Federación Nacional de Cooperativas-FENACOOPTL, Nicaragua
José Arze Carrión	IICA- CR Costa Rica	Gusnara Bustos Hurtado	Federación Nacional de Cooperativas-FENACOOPTL, Nicaragua
Edith Villanueva Reyes	ACOMUITA Costa Rica	Blanca Lila Torres Cárdenas	FEMUPROCAN, Nicaragua
Claudia Rodríguez	Red de Mujeres Rurales, Costa Rica	Patricia Lindo	RUTA, Nicaragua
Ana Carmona	PNUD-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Costa Rica	Mary Adilia López	Nitlapan-UCA, Nicaragua
Alan González Figueroa	Mecanismo Mundial de la UNCCD, Costa Rica	Anabel López de Álvarez	Proyecto de Desarrollo Participativo y Modernización Rural, Panamá
Carlos Hernández Porras	COKOMOL, Costa Rica	Cirina González Pérez	Proyecto Ngobe Buglé, Panamá
Lidiethe Madden Arias	Asociación Andar, Costa Rica	Regina Guex de Ramírez	Proyecto Paraguay Rural (MAG- FIDA)
Lucía Chaverrí Madden	Costa Rica	Georgina July Campos Delgado	Proyecto Sierra Norte Perú
María Luisa Arroyo Méndez	COPROALDE, Costa Rica	Leny Delgado	Proyecto Sierra Sur Perú

Nombre	Institución	Nombre	Institución
Kattia Fijeac Chaves	Asociación Mixta para el Desarrollo Productivo del Asentamiento El Vivero de Coyolar Orotina, Costa Rica	Sandra Apaza	International Land Coalition
María Solano Quirós	APROZONOC-Asociación de Productores Orgánicos de la Zona Norte de Cartago, Costa Rica	Blanca Gutiérrez	Consultora Independiente Venezuela
María Eugenia Gonzales	Finca Orgánica Agrícola San Luis y Asociación de Mujeres ASOMAG, Costa Rica		

Sitios web sobre el conversatorio

<http://americalatina.landcoalition.org/ii-conversatorio-mujer-rural-2010>

<http://ifad-un.blogspot.com/search/label/gender>

<http://ifad-un.blogspot.com/2010/10/yo-puedo-valerme-sin-mi-esposo-pero-no.html>

<http://ifad-un.blogspot.com/2010/10/mujeres-con-muchas-voces-que-no-se.html>

<http://ifad-un.blogspot.com/2010/10/yo-puedo-valerme-sin-mi-esposo-pero-no.html>

ANEXO

Relación de publicaciones sobre “Mujer y tierra” de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC)

Línea de publicaciones ILC América Latina

Almeida, Elsa: *Ejidatarias, posesionarias, avecindadas. Mujeres frente a sus derechos de propiedad en tierras ejidales de México*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA) e International Land Coalition (ILC), 2009.

(http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC_CEMCA_Ejidatarias%20posesionarias%20avecindadas.pdf)

Osorio Pérez, Flor Edilma y Holmes Villegas Caballero: *Uno en el campo tiene esperanza. Mujeres rurales y recomposición en el acceso, tenencia y uso de la tierra por el conflicto armado en Buga, Colombia*, Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) e International Land Coalition (ILC), 2010.

(http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC_CINEP_Uno%20en%20el%20campo%20tiene%20esperanza.pdf)

Diez Hurtado, Alejandro: *Derechos formales y derechos reales. Acceso de mujeres campesinas a tierras de comunidades en el marco del proceso de formalización de la propiedad en comunidades de Huancavelica*, Lima, Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA-PUCP) e International Land Coalition (ILC), 2010.

(http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC_CISEPA_Derechos%20formales%20y%20derechos%20reales.pdf)

Bórquez, Rita y Lorena Ardito: *Experiencias activas de acceso a la tierra: estrategias de empoderamiento y aseguramiento de derechos desarrolladas por organizaciones de mujeres campesinas e indígenas rurales*, Santiago de Chile, Corporación Regional PROCASUR e International Land Coalition (ILC), 2009.

(http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC_PROCASUR_Experiencias%20activas%20de%20acceso%20a%20la%20tierra.pdf)

Alonso Fradejas, Alberto y Sara Mingorría Martínez: *Mujeres q'eqch'í ante el capitalismo agrario flexible: afrontándolo desde las economías campesinas del Valle del Polochic, Guatemala*, Ciudad de Guatemala, Ins-

tituto de Estudios Agrarios y Rurales (IDEAR), Coordinadora de ONGs y Cooperativas (CONGCOOP) e International Land Coalition (ILC), 2010.
(http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/Mujeres_sob_aliment_Guatemala-VFF.pdf)

Fuentes López, Adriana Patricia; Javier L. Medina Bernal y Sergio A. Coronado Delgado: *Mujeres rurales: nuevas y viejas exclusiones. Estudio exploratorio sobre el marco jurídico y los obstáculos para el acceso y control de la tierra de las mujeres en Centroamérica, Colombia, Venezuela y República Dominicana*, (para publicar), Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Centro de Mujeres Afrocostarricenses y FIDA, 2010.
(http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/librocartilla_0.pdf)

Línea de publicaciones ILC global y otras regiones

- *Cómo utilizar la CEDAW como una herramienta para la incidencia*
http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/cedaw_preguntas%20y%20respuestas_Q_A_SPA_Web.pdf (2009)
- *Caja de herramientas para actividades de incidencia* (2010)
<http://americalatina.landcoalition.org/node/2096>
- *Gender in Agriculture Sourcebook. Module 4 Gender Issues in Land Policy and Administration* (reimpresión) (2010)
http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC_IFAD_Reprint%20Module%204%20Gender%20Issues%20in%20Land%20Policy%20and%20Administration%20Sourcebook.pdf
- *Update 2010: Rural women, land and CEDAW* (2010)
- *Rural women's access to land and property in selected countries. Progress towards achieving the aims of the Convention on the Elimination of all forms of Discrimination against Women (CEDAW)*
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/1028/CEDAW_Update_2010_ILC.pdf
- *Gendered impacts of commercial pressures on land* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/902/MOKORO_Gender_web_11.03.11.pdf
- *Policy Brief: Strategies to get gender onto the agenda of the "land grab" debate* (2011) http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/1010/6_PBs_mokoro.pdf
- *ILC, IFAD & FAO: Rural women, land and CEDAW* (2004)
- *Rural Women's Access to Land and Property in Selected Countries. Progress towards Achieving the Aims of Articles 14, 15 and 16 of the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women*
<http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/941/cedawrpt.pdf>- *Innovations for securing women's access to land in Eastern Africa* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/953/WLR_13_Gaynor_Innovations.pdf
- *Assisting Kayole widows in gaining control to family land*
- *A special focus on widows married in Rachuonyo and Siaya Districts in Luo Nyanza* (2011) http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/951/WLR_10_YWAP.pdf

- *The social, political and economic transformative impact of the Fast Track Land Reform Programme on the lives of women farmers in Goromonzi and Vungu-Gweru Districts of Zimbabwe* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/958/WLR_8_Zimbabwe.pdf
- *Women's access to land and household bargaining power: a comparative action-research project in patrilineal and matrilineal societies in Malawi* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/959/WLR_9_Malawi.pdf
- *Voices of women's aspirations over land and land matters: the case of Kibaale District* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/957/WLR_7_URDT.pdf
- *Differentiation of women's land tenure security in Southern Africa* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/955/WLR_12_Gaynor_Differentiation.pdf
- *A field not quite of her own. Single women's access to land in communal areas of Zimbabwe* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/954/WLR_11_Gaynor_A_field.pdf
- *Complementing the state: the contribution of the watchdog groups in protecting women's land rights in Gatumu District* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/952/WLR_4_GROOTS.pdf
- *Experiences of women in asserting their land rights: the case of the Bugesera District* (2011)
http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/956/WLR_5_Rwanda.pdf

En este libro se presentan las reflexiones de tres especialistas agrarias que dialogan sobre seis investigaciones respecto al acceso de las mujeres a la tierra en América Latina, realizadas durante 2009 con el apoyo de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC).

El documento está dividido en cuatro partes. En la primera se entabla una lectura de los derechos a la tierra por parte de las mujeres dentro de territorios comunales. Se presenta una reflexión regional sobre la estructura de la tenencia de tierra en América Latina y se analiza cómo en Bolivia y en Guatemala han cambiado las prácticas tradicionales y las normas legales agrarias y cómo ello ha impactado en los derechos de las mujeres en tierras colectivas.

En la segunda parte se muestra el problema de la escasez de datos estadísticos discriminados por género sobre la distribución y el uso de la propiedad agraria en países latinoamericanos y se analizan aspectos importantes para el empoderamiento económico de las mujeres como la propiedad de la tierra, el control de activos y los múltiples factores que determinan mejores capacidades de negociación en el interior de la familia y la comunidad.

En el tercer capítulo se presenta una mirada más amplia a esta problemática para incluir la perspectiva del desarrollo rural territorial. Se afirma que dentro de las dinámicas territoriales el acceso a la tierra sigue siendo un elemento vital para el empoderamiento de las mujeres y se plantea la necesidad de entender al territorio como referente principal y a las identidades y diversidades como activos clave para visualizar las posibilidades y obstáculos de un nuevo desarrollo rural más incluyente e integral.

Finalmente, se ha incluido también una reseña de dos conversatorios realizados en Colombia y Costa Rica, que fueron concebidos como escenarios públicos de diálogo, de intercambio de ideas y de experiencias internacionales en torno a la tierra, el territorio y la vocación productiva y deliberativa de las mujeres rurales.

ISBN: 978-99954-770-4-2



9 789995 147704 2

